

TEATRO UNIVERSIDAD CATOLICA

DIGO SIEMPRE ADIOS,

De Juan Radrigán

Y ME

Dirección: Rodrigo Pérez

QUEDO



PATRIMONIO UC

TEATRO
Universidad Católica

El hombre infinito

Cuando la Escuela de Teatro UC decidió poner en escena una obra sobre Vicente Huidobro, buscaba reflexionar, a través del poeta, sobre un período de la historia de Chile en que nos estábamos consolidando como nación y todo parecía posible. Era la época en que un artista chileno era reconocido en todo el mundo y se codeaba con personajes como Picasso, Gris, Miró y tantos otros miembros de las vanguardias parisinas de los años '20. Chile era incluido en el panteón de las artes y el genio de Huidobro recorría el orbe proclamándose el padre del Creacionismo. Y, como contrapartida, se discutían también en nuestro país los grandes temas que abrían el debate internacional: la libertad del hombre, las nuevas utopías para una sociedad más justa e igualitaria, el desarrollo de nuevas tecnologías...

Este proyecto teatral se iniciaba entonces como una investigación sobre "Huidobro: su vida y su obra", que más allá de recopilar los datos que permitieran la escritura de una obra dramática, buscaba rescatar esta figura que había sido —así lo sentíamos— olvidada, relegada por sus compatriotas a un espacio ínfimo comparado con la importancia de sus hallazgos poéticos. La leyenda contaba de un Huidobro negado por su padre al punto de cruzarse por la calle y ni mirarse, de un hijo que entraba por la puerta de servicio furtivamente a la casa familiar todas las noches para cenar con su madre a solas, de un hombre capaz de despertar pasiones abrasadoras en las muchachas más hermosas de la época... También narraba sus peripecias en la guerra civil española, la historia del famoso teléfono de Hitler que había encontrado y ahora era una de sus pertenencias más valiosas, y que había sido herido por un soldado alemán y raptado por un comando inglés que buscaba venganza por sus escritos contra el Imperio Británico.

¿Pero qué había pasado luego en la memoria de nuestro país con este personaje criado por su madre para rey, postulado a presidente de la República a los 32 años de edad, presentado al Premio Nóbel por Irlanda a los 33, fundador de innumerables revistas? ¿Dónde se nos había perdido este poeta grandioso, esta fuerza generadora de una revolución que preñaba la poesía para que nuevamente fuera capaz de dar a luz mundos maravillosos e insospechados?

En medio de esta campaña de reivindicación, llegó don Juan Radrigán a medirse con el poeta con sus mismas armas: las palabras. Cobró entonces el proyecto un cariz insospechado. Desde esa perspectiva inicial más bien política e histórica, apareció un texto profundamente poético que indaga en la pena más honda de Huidobro: el exilio a que se vio condenado por su padre, por su familia, por el país, incluso por su madre. Exilio al que lo ha condenado la historia misma de Chile que ahora le hace vivir una especie de redescubrimiento tras años de olvido.

Este montaje ha logrado ir más allá de la biografía a secas. En vez del Huidobro grandioso por la renovación de la poesía, nos encontramos frente al "hombre infinito" llorando como un niño por la mezquindad de la vida, por la incapacidad del mundo contemporáneo para aceptarlo en su singularidad, para aceptar esas necesidades desmedidas de amor, de reconocimiento, de fama y éxito total, que eran la tierra fértil sobre la que creció su poesía magnífica. Sólo un poeta puede comprender a otro poeta en esa dimensión oscura que mantiene a todo gran artista apartado del mundo ordinario. Ese es el hallazgo de don Juan Radrigán: calar profundamente en Huidobro y permitírnos verlo hombre, como el que más, a pesar y por todo su genio.

MILENA GRASS
Profesora Escuela de Teatro
U.C.

DIGO SIEMPRE ADIOS Y ME QUEDO

La burla impune

Lo que hace que el hombre siga vivo no es el instinto de conservación sino su incapacidad de ver lo que le espera.

El proceso de puesta en escena, cuando se encuentra con un dramaturgo como Juan Radrigán, puede llegar a instalar una realidad nueva capaz de hacernos ver aquello que por nosotros mismos no somos capaces de imaginar.

Poner en escena lo inimaginable; poner en una sala de teatro el instante final de un hombre.

Esto es lo que intentamos con la puesta en escena de "Digo Siempre Adiós, y me Quedo". La muerte en la fracción de segundo en que el silencio y la oscuridad son menos que la nada. el instante pavoroso del que nadie puede dar cuenta, se transforma en discurso escénico acotado en el tiempo y el espacio. La muerte, esa fracción de segundo que marca el paso de no ser nada a ser todavía menos, se transfigura sobre el escenario en obra o en algo todavía más espantoso: en espectáculo.

Asistimos a este momento como se asiste a la tragedia; en silencio, mirando de frente lo que no sabemos imaginar. Vemos desde el escándalo un pedazo de verdad, un fragmento o una astilla que se clava en el único lugar de nuestro cuerpo que no sangra ni cicatriza.

Finalmente imagino lo que imaginé inimaginable.

Y el teatro una vez más nos gana, se burla impunemente de nosotros al igual que lo hace la muerte.

RODRIGO PÉREZ
Director

REPARTO

Vicente

WILLY SEMLER

María Luisa

GABRIELA HERNANDEZ

Padre

MANUEL PEÑA

Jimena

PAULA BRAVO

Manuela

MANUELA OYARZUN

Criado

CRISTOBAL MUHR



DIGO SIEMPRE ADIOS

Y ME

QUEDO

De Juan Radrigán

Obra en un acto

Dirección
Escenografía e iluminación
Vestuario
Música
Producción

Rodrigo Pérez
Rodrigo Bazaes
Pablo Núñez
José Miguel Jiménez
Guillermo Murúa

Asistente de dirección
Asistente escenografía
Dirección de escena
Jefe técnico
Sonidista
Operador técnico
Electricista
Tramoya

Sebastián de la Cuesta
Loreto Monsalve
David Gajardo
Luis Alcaide
Raúl Pacheco
Maximiliano Cornejo
Juan Carlos Araya
Claudio Viedma
Roberto Gutiérrez
Juan Pablo Cuevas
Kima Targarona
René Riegga
Flaminia Contreras

Realización vestuario
Sastre
Atención camarines

Domingo Manzano
Gloria Cancino
Marcela Gómez
Mario Contreras
Raúl Pacheco
Ramón López
Fernando Estibill

Administración sala
Boletería

Promoción

Fotografía
Diseño Afiche/Programa

Dirección Escuela de Teatro
Dirección Ejecutiva TEUC
Subdirección Ejecutiva
Subdirección de Producción
Relaciones Públicas

Ramón López C.
Eduardo Echeverría
Milena Grass
Guillermo Murúa
María Teresa Díez

El Teatro de la Universidad Católica agradece a la Fundación Huidobro su colaboración en la investigación tendiente a realizar este montaje.

TEMPORADA MAYO 2002

te da confianza



GASCO

apoyamos la cultura,